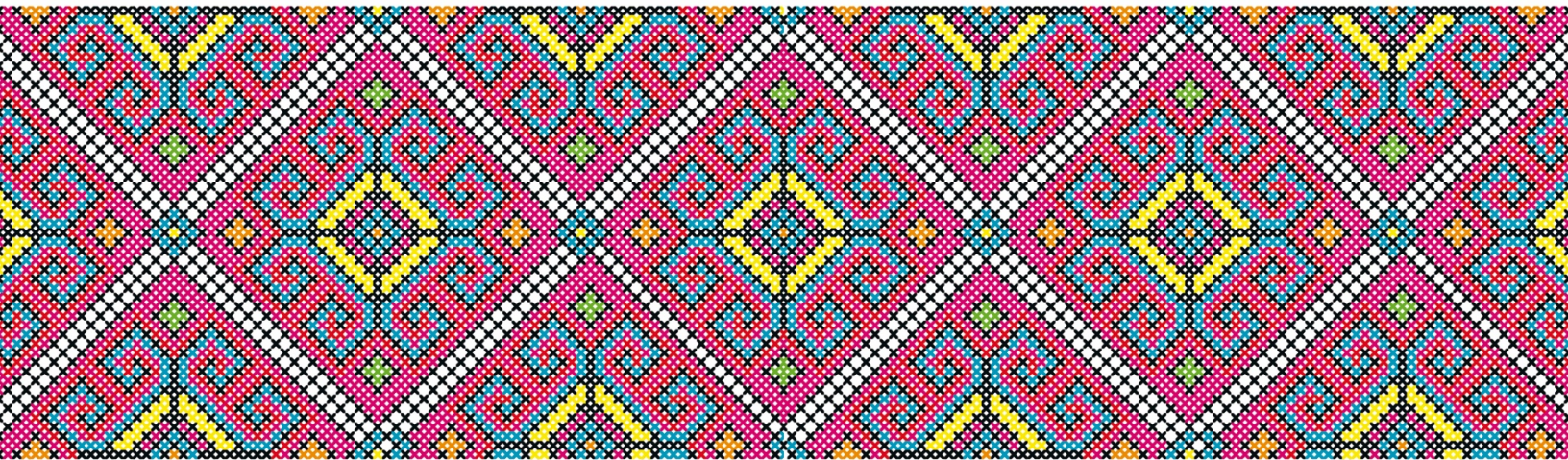


**3ER ENCUENTRO  
NACIONAL DE GESTIÓN  
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN  
CULTURAL A LA AGENDA 2030  
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018  
MÉRIDA, YUCATÁN**



**Experiencia del proceso formativo “Esperanza Azteca Chiapas”**

Luis Enrique Domínguez Coutiño

Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Nacional de Gestión Cultural realizado en Mérida, Yucatán, México entre los días 23 al 26 de octubre de 2018

## Resumen

“Esperanza Azteca”, ha creado un modelo replicable que garantiza su continuidad gracias al trabajo en conjunto de la sociedad civil, empresas privadas y el sector público. Es un programa de desarrollo social y artístico para niñas, niños y jóvenes de entre 5 a 17 años, donde se desarrollan conocimientos artísticos a la par de valores como la disciplina, empatía y el trabajo en equipo. El programa marca fortalecer la autoestima y sentido de pertenencia en los participantes, estimular la confianza de una experiencia personal y colectiva, construyendo un modelo para atender las necesidades de cada comunidad a la par del desarrollo cultural.

Gracias a la sistematización de una experiencia práctica, obtenemos como resultado un mecanismo que atienda a las problemáticas específicas de cada comunidad, por medio de la participación social, a través de planos utilitarios, emocionales y simbólicos; fortaleciendo el tejido social a partir de la casualidad, continuando con la participación y finalizando con la creación de nuevos grupos comunitarios.

**Palabras clave:** Sociedad, Comunidad, Programa, Tejido Social.

## Introducción

En el 2009 nace en México el proyecto “Esperanza Azteca”, programa de desarrollo social y artístico para jóvenes de entre 5 a 17 años de “Fundación Azteca”, que, a través de empresas con responsabilidad social, financiamiento público y sociedad civil; Desarrollan el objetivo de construir mejores seres humanos a través de la música, que jóvenes inspiren a otros jóvenes el interés por esta disciplina enfocándolos en mejores hábitos, pero sobre todo que los participantes involucren a sus familias y comunidades para el fortalecimiento del tejido social.

Esperanza Azteca es modelo replicable de una red nacional de orquestas y coros infantiles y juveniles que garantiza su continuidad al ser financiada entre la sociedad civil, Cámara de Diputados, Gobierno Federal, SEP Y CONACULTA, Gobiernos Estatales, Grupo Salinas y Fundación Azteca; Por lo que estas inversiones han proporcionado las herramientas para un espacio sustentable, contando con todos los medios e instalaciones.

## Proceso Esperanza Azteca

En el 2011, se conforma en Chiapas la primera Orquesta Sinfónica y Coro Esperanza Azteca conformada por 193 jóvenes de distintos municipios, debutando en el Teatro Emilio Rabasa, este proyecto, se convierte en plataforma para jóvenes en el estudio de la música, brindando mejores oportunidades laborales a músicos profesionalizados, infraestructura y como espacio importante de

desarrollo artístico, cultural y social debido a las redes establecidas entre los agentes participantes en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chis.

El programa cuenta con una estructura dirigida por el “Director” encargado de la toma de decisiones en acuerdo con el patronato, una coordinación encargada de los recursos humanos (psicólogos, servicio de limpieza, staff, seguridad, entre otros.) financieros (federal, estatal, local, privados y sociedad civil.), técnicos (planes de trabajo, conciertos, giras, encuentros.) y materiales (instrumentos, sillas, atriles, vestuario.) ; y al mismo nivel las cinco secciones que conforma una orquesta sinfónica: Sección de Cuerdas, Sección Viento Madera, Sección Viento Metal, Sección Percusiones y Sección Coro, cada una de ellas funcionando de manera aislada y ensamblada en la interpretación musical.

Cada orquesta cuenta con una sede, lugar de aprendizaje donde se llevan a cabo todas las actividades de manera colaborativa. La estructura básica generalmente consta de 204 integrantes, se estudia y aprende el material musical con jornadas de ensayos de 20 horas semanales, se practica durante tres meses y se lleva a cabo el concierto debut.

La difusión de las actividades comienza a través de los alumnos con padres de familia, hermanos y familiares, vías de internet ya conocidas como redes sociales y mensajes directos seleccionados en una base de datos previamente elaborada.

Se cuenta con un patronato de estructura voluntaria para la colaboración y el financiamiento, creado por la sociedad civil con el objetivo de contribuir a la sustentabilidad de cada orquesta y bienestar de sus integrantes, además se prestan servicios artísticos y se recauda recursos financieros y apoyos en especie aportados por la comunidad.

Con donativos privados se pueden adquirir los instrumentos de la orquesta y se facilitan para el uso de cada alumno que no tenga. Las familias aportan de manera voluntaria una cuota mensual de \$100 pesos para incluirse en la educación musical de sus hijos. Además los donativos son utilizados a la creación de becas, uniformes, consultas médicas, transporte, compra de accesorios, mantenimiento de instrumentos, material didáctico como partituras, clases magistrales y fortalecimiento a la plantilla docente.

Este programa está diseñado para la contribución al desarrollo integral humano de los participantes, generando alto sentido de responsabilidad, fortaleciendo su autoestima, a la par que su sentido de pertenencia, contribuyendo a la recuperación de tejido social, estimulando la confianza desde una experiencia personal y colectiva, partiendo como un modelo de intervención social replicable, atendiendo las necesidades de cada comunidad, al desarrollo de la música y de la cultura. ¿Pero qué acciones fueron llevadas a cabo para el cumplimiento de dichos objetivos?

### **Sección de Percusiones:**

Como las secciones cuentan con diferentes procesos, este trabajo surge de la experiencia personal obtenida en el periodo 2012 – 2014, durante el paso en la sección de percusiones de “Esperanza Azteca Chiapas”.

Esta sección es un tipo de instrumento cuyo sonido es originado al ser golpeado o agitado, se distingue por la variedad de timbres que es capaz de producir y su fácil adaptación con otros instrumentos musicales; esto gracias a la variedad de baquetas o mazos que son utilizados al golpear los instrumentos.

Los objetivos se encuentran divididos en dos: “objetivos individuales” y “objetivos colectivos”, como individuales, el profesor en turno debe procurar el aumento del autoestima, reforzar la confianza de cada alumno, desarrollar un sentido de pertenencia y un desarrollo integral humano desde los recursos con los que cuenta cada participante del grupo a su cargo. Y como grupales desarrollar el trabajo en equipo, fortalecer el tejido social y fomentar valores desde la colectividad.

Consta de una hora de ensayo individual, una hora seccional y dos horas orquestales (Tutti). Lo que este ritmo de trabajo individual como grupal desarrolla alto sentido de responsabilidad y práctica diaria, debido a la preparación del repertorio con el objetivo de dar conciertos constantemente. Por lo que “Cualquier actividad de consumo cultural no se da de manera aislada: encuentra o deja de encontrar su lugar en un conjunto de actividades dotadas de sentido (Petit:108); se realiza dentro de una constelación de otras prácticas y actividades dentro de las cuales tiene sentido, se origina y transforma en el tiempo (González y Chávez:14).” (Rosas Matecón, 2003)

Desde la individualidad, la práctica cotidiana se refuerza con el objetivo de ser participante de los “conciertos”, teniendo en estos los resultados claros del tiempo invertido en el proceso musical, sumándole a ello, en lo colectivo, que los círculos de convivencia de cada individuo asistirá a las actividades realizadas por la existencia de lazos relacionales en edades tempranas, aportando a la vida cultural - artística nuevos públicos a los contenidos culturales locales.

La importancia de la dimensión simbólica se representa con los objetos, ya que está presente en toda práctica social, a través del intercambio de las expresiones lingüísticas, simbolismos, acciones que interactúan socialmente. Tomando en cuenta también la ubicación física de la comunidad, su movilidad dentro del espacio geográfico y las formas en como expresan sus opiniones, gustos y comportamientos.

Además, la sección de percusiones se distinguía por un color: rojo, ya que cada una de las secciones tenía un color específico como uniforme, sección de coro, azul, sección viento madera, verde, sección cuerdas, amarillo, etc....

Fuera de las actividades musicales, también existían prácticas de convivencia; celebraciones de cumpleaños, cenas, actividades deportivas, reuniones, etc. En

las cuales se veían involucrados: otras secciones, padres de familia, profesores y comunidad local, en los espacios más significativos de la ciudad capital, como centros arqueológicos, deportivos, culturales y ambientales.

A simple vista, podrían identificarse los elementos de manera individual para su análisis, pero lo que para mí, es importante dejar en claro que cada uno de los elementos que participan en este proceso formativo se realizaron a cabo desde cuatro dimensiones (Deheizhelin, 2011), haciendo de este, un conjunto de experiencias fundamentales para un desarrollo integral humano, ya que esta forma participativa impulso rasgos como identidad, vinculando las expresiones musicales a las familias de los compañeros participantes y a las propias, ingresando directamente al campo de lo “cultural”, que definido por Adrian Marcelli es el “conjunto de actividades, proyectos, manifestaciones, bienes, productos y procesos humanos cuyos propósitos consiste en crear, expresar, interpretar, conservar y transmitir contenidos simbólicos” (Mc Gregor C J, 2004)

Dimensiones:

- Dimensión simbólico/cultural: Formación musical orquestal, desde los sistemas como el solfeo, teoría musical, clases individuales de instrumentos, participación y realización de música de cámara, creación del Ensamble de Percusiones “Kuh-Thunk”, conciertos individuales y grupales, asesorías a compañeros de iniciación, impartir clases a compañeros del nivel infantil, además de la música orquestal también se participó en actividades del lenguaje de la cultura musical popular nacional y del estado abordado desde la música sinfónica.
- Dimensión ambiental: La sede contaba con áreas naturales con las cual se convivía día con día, actividades internas de reciclaje y limpieza, además de la participación en la campaña “Limpiemos Nuestro México” llevada a cabo anualmente por “Fundación Azteca”
- Dimensión social: Como antes mencionado la red colectiva es a nivel nacional, el objetivo de mayor alcance para cada uno de los participantes era formar parte de la “Orquesta Sinfónica y Coro Esperanza Azteca Nacional”, fortaleciendo las redes de convivencia entre jóvenes de toda la república mexicana, además dentro de los participantes en los procesos de intervención en el estado son: Ayuntamiento de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Escuela Fray Matías de Córdoba, CONACULTA, Galería de Arte “Rodolfo Disner”, INAH, Museo regional de Chiapas, Universidad Descartes, entre otros.
- Dimensión económica: Los apartadores económicos y en especie como antes dicho se encuentran: Sociedad Civil, Cámara de Diputados, Gobierno Federal, SEP Y CONACULTA, Gobiernos Estatales, Grupo Salinas y Fundación Azteca

En resumen la inversión en capital financiero, genera capital humano, que a su vez genera el capital tecnológico, que preserva el capital natural y que finalmente se convierte una vez más en capital financiero, y así sucesivamente.

Durante esos dos años en constante actividad artística y formativa, pude apreciar desde la gestión cultural la importancia de estos procesos en la creación y atracción de nuevos públicos, también que proporciona infraestructura para el desarrollo de las actividades artísticas, promoción y crecimiento de la demanda en la oferta cultural, fortalece el intercambio y el crecimiento entre creadores y públicos, fortifica el tejido social, además, los profesionales demandan una nueva serie de servicios y productos en el mercado cultural, beneficiando a productos y servicios locales especializados en la música.

## **Conclusiones**

Antes de someter a juicio los procesos no clarificados en la creación y funcionamiento de estos programas sociales que parten desde la rúbrica de “Empresas con Responsabilidad Social” es importante hacer un trabajo de investigación más a fondo con la comunidad que ya ha pertenecido a procesos similares a este, ya que, bien aplicados, pueden ser de gran importancia para el desarrollo de toda una comunidad, por ello el [“Fortalecer las tradiciones culturales y las identidades de una comunidad podría robustecer simultáneamente sus capacidades de acción colectiva.” Debido a que “la cultura nace de la relación de las personas con su entorno físico, con su mundo y su universo, y a través de cómo se expresan actitudes y creencias hacia otras formas de vida, tanto como animal como vegetal.”]<sup>1</sup>

Este proyecto, es un ejemplo como generadora de identidad, ya que dicha experiencia lleva consigo su contexto histórico perteneciente a nuestra entidad, atendiendo a nuestras propias necesidades, las actividades generadas son consumidas por la misma comunidad involucrada, pero con fundamentos que pueden verse a través de valores, reconocimiento del espacio y una propia visualización del mundo

Gracias a las herramientas que la gestión cultural nos aporta, se puede abordar esta experiencia como un proceso claro para la formación de mejores seres humanos, sumándole a ello un proyecto artístico donde los recursos se multiplican, es sostenible, contiene actividades con resultados económicos, fortalece los valores y se convierte en factor de interacción social y ambiental.

Evidenciando que debemos de ver a los programas culturales como mecanismos al desarrollo integral de la población, teniendo siempre en cuenta a esta como eje central de las acciones, entendiendo a la sociedad como el vehículo para alcanzar

---

<sup>1</sup>(Mc Gregor C J, 2004)

nuestros objetivos, creando o fortaleciendo redes con los diferentes sectores profesionales y evitando acciones con un impacto efímero con el público objetivo.

Cabe establecer, que los límites que definen el campo de acción de la cultura son dinámicos, por lo que estas acciones deben ser flexibles, lo que permitiría eventualmente la incorporación de nuevos sectores y la eliminación de otros de acuerdo con su desarrollo, todo esto como objetivo una mejor calidad de vida de las personas

Ya que “el punto central es la generación y el fortalecimiento de procesos culturales diversos que puedan mantenerse por sí mismos a través del tiempo, sustentados en un proceso económico, y que, gradualmente pueda o no, dejar de requerir ayuda exterior, sin merma de los recursos existentes, articulando los diversos actores sociales de manera directa o indirecta... Los proyectos culturales serán sostenibles cuando generen un beneficio visible y comprensible tanto en las comunidades, como a los diversos sectores de una población.”<sup>2</sup>

Por ello, es fundamental que nuestros proyectos tengan la capacidad de poder mejorar sus servicios, ajustarlos a su localidad, crear una nueva oferta cultural, que la comunidad se apropie de los procesos, sistematizar la información, generar nuevas redes culturales para el fortalecimiento de la sociedad para la creación de una mejor ciudadanía, fortaleciendo además el tejido social, el sector cultural y la formación de públicos por medio de diversas etapas.

“No olvidemos que en campo de la promoción y de la gestión cultural no es suficiente con obtener fondos, sino que hay que agregar valor a los procesos culturales, desarrollar también el capital humano, social y económico, en una dinámica donde los públicos se apropien del gusto y sentido de los procesos culturales y participen de manera diversa como donantes; y los donantes, cada vez más, formen parte de los públicos; y los públicos pasen de la experiencia estética pasiva al compromiso de participar activa y emocionalmente en la cultura, a partir de un proceso de identidad y comprensión.”<sup>3</sup>

El resultado de todo este trabajo es la participación directa de los creadores en los procesos de socialización con el público, relacionándose entre sí, y desarrollando lazos utilitarios, emocionales y simbólicos; partiendo por casualidad, continuando con la participación, y finalizando en la creación de nuevos y mejores seres humanos.

#### Bibliografía:

---

<sup>2</sup>(Mc Gregor C J, 2004)

<sup>3</sup>(Mc Gregor C J, 2004)

Deheinzelin, L. (2011). *Economía creativa, sostenibilidad y su relación con futuros deseables*. Revista Mexicana de Bachillerato A Distancia, (5), 141.

Esperanza Azteca. (2018). <http://esperanzaazteca.mx>

*Indicadores Demograficos de Mexico de 1990 a 2050*. (2018).

[http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Mapa\\_ind\\_Dem/index\\_2.html](http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Mapa_ind_Dem/index_2.html)

*Memorias del Coneval 2006-2016*. (2018).

<https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Paginas/Memorias-del-Coneval-2006-2016.aspx>

Mac Gregor C, J. (2004). *Proyectos Culturales*. Ciudad de México: Dirección General de Vinculación de la Secretaria de Cultura, 81-111.

Rosas Mantecón, A. (2003). *Formación de Públicos y Espacios Culturales*. UAM-Itztapala